El Arco Minero arrasa con la Amazonía venezolana

Los ecosistemas del Arco Minero y los pueblos indígenas son las principales víctimas de la intensificación del extractivismo que produce violencia y muerte.

140 mil hectáreas de bosque se perdieron en la Amazonía venezolana por las actividades extractivas en el Arco Minero del Orinoco, según la organización SOS Orinoco.

La representante de la organización ambientalista, Cristina Burelli, explicó en el programa *Háblame bajito*, que transmite Radio Fe y Alegría Noticias, que todas las personas que documentan la situación de la Amazonía para la organización lo hacen desde el propio terreno, pero desde la "anonimidad" para que puedan proteger su integridad ante las amenazas del contexto.

Burelli cuestionó que la Asamblea Nacional, no logra publicar la Ley Orgánica de la Mega Reserva de Agua Dulce y Biodiversidad del Sur del Orinoco y de la Amazonía venezolana que se aprobó en el año 2018.

"Lamentablemente la tienen literalmente, cada vez que alguien hace un intento por publicarla mágicamente desaparece" y no solo son los representantes del Gobierno sino también los de la oposición que no entienden el propósito y creen que Venezuela sigue siendo un país rico.

Explicó que Venezuela es uno de los países más ricos en agua dulce del mundo y esa es la riqueza del siglo XXI y de las economías de los países más estables del mundo.

Venezuela podría ser un país que se desarrolle a partir del aprovechamiento racional del agua potable.

Las minas y la deforestación

Burelli explicó en el programa que las actividades mineras y la deforestación atentan contra las cuencas de los ríos y pone en riesgo las reservas hidrográficas.

En los estados Bolívar y Amazonas, las autoridades podrían evitar la penetración y acción de grupos irregulares que realizan prácticas mineras que ponen en riesgo la biodiversidad.

El uso del mercurio sigue siendo popular entre los mineros

ilegales y este metal es altamente peligroso. Cristina Burelli detalló que en el mundo la técnica con mercurio ya está en desuso por ser ilegal, contaminante e ineficiente para separar el oro.

En la Amazonía venezolana, especialmente en el Arco Minero del Orinoco, se deforestaron unas 140 mil hectáreas de bosques.

SOS Orinoco

En el último trimestre, la organización identificó una profundización de la crisis socioambiental que afecta la salud de las personas que viven en las minas. Existe un número alto de casos de malaria, por ejemplo.

Por otro lado, también documentaron un incremento de casos de accidentes en las minas, que en algunos casos deja a personas sepultadas.

En el último informe también abordan los enfrentamientos entre bandas que se disputan el control de las minas. En la zona operan diversos actores de la criminalidad nacional e internacional, según los registros de la organización.

El pueblo pemón, en el estado Bolívar y el pueblo yanomami, en el estado Amazonas son las que más sufren desplazamiento, malaria y muerte por violencia minera.

De alguna forma u otra, todos los pueblos del sur del país están afectados y sufren la presencia de este modelo minero.

Con información de Radio Fe y Alegría